

Entre el disciplinamiento y la libertad. Las prácticas corporales artísticas y la paradoja de la subjetivación.

Sáez, Mariana Lucía ^{1,2}

Resumen

Coexisten en la obra de Michel Foucault al menos dos momentos distintos y complementarios. Por un lado, el abordaje de los dispositivos y tecnologías de poder actuando sobre los individuos (plasmado principalmente en Vigilar y Castigar, de 1975 y en La voluntad de saber, de 1978); y por el otro sus trabajos posteriores en los que indaga en las tecnologías del yo y las prácticas de sí, en tanto modos de acción de los individuos sobre ellos mismos, que posibilitan su constitución como sujetos (presentados en Hermenéutica del Sujeto y Tecnologías del Yo, de 1982).

La combinación y complementación de ambas perspectivas nos resulta atractiva para reflexionar en torno a ciertas prácticas corporales artísticas, como es el caso de la danza contemporánea y las artes del circo, en torno a las cuales nos encontramos en las fases iniciales de una investigación. Estas prácticas tienen su realización principal en, desde y sobre el cuerpo, pero a la vez, el objetivo último de las mismas se encuentra desplazado hacia una finalidad estética u artística. Es en torno a esta aparente paradoja que se presenta entre el disciplinamiento riguroso y metódico de los cuerpos y la libertad de la creación artística, sobre la que nos interesa indagar en este trabajo, recurriendo a las herramientas teóricas y conceptuales de las dos perspectivas mencionadas.

Palabras clave: Normalización – subjetivación – técnica – disciplina - libertad

¹ Núcleo de Estudios Socioculturales (NES)
Facultad de Trabajo Social (FTS)
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

² Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales (CIMECS)
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE).
Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Este trabajo se enmarca dentro de un proyecto de investigación incipiente, del cual recién me encuentro en las etapas iniciales de elaboración del marco teórico-metodológico. El objetivo general de este proyecto es analizar los vínculos y relaciones entre los procesos de construcción de identidades, subjetividades y corporalidades en el marco de prácticas corporales artísticas, específicamente en el caso de la danza contemporánea y las artes del circo en la ciudad de La Plata. Mi hipótesis inicial es que estos tres elementos se encuentran íntimamente vinculados, de forma que cualquier modificación en uno de ellos incidirá sobre los otros, estando el sentido de continuidad/discontinuidad identitaria y subjetiva enraizado, al menos parcialmente, en disposiciones corporales adquiridas socialmente.

Mi interés por estas dos prácticas como tema de investigación tiene que ver principalmente con el hecho de que yo misma me dedico a una de ellas, la danza contemporánea, lo que la hace objeto constante de reflexiones.

Pero además la elección de estos dos campos en particular se fundamenta en que en los últimos años han experimentado diversas variaciones y reconfiguraciones interesantes de analizar. La danza contemporánea ha sido desde sus orígenes un producto cultural de élite, sin embargo diversas manifestaciones recientes han generado rupturas con su concepción fundante y aperturas hacia otras formas de trabajo y creación, técnicas y estéticas alternativas y populares, promoviendo la participación de nuevos actores y la circulación por distintos espacios sociales. Simultáneamente, las artes circenses han atravesado un proceso que en cierto modo podríamos considerar inverso al anterior. De origen popular, estas artes están ingresando a los circuitos culturales escénicos y formativos tradicionales y legitimados, con la consecuente modificación técnica, social, política y estética.

Creo que estos cambios y reconfiguraciones de los campos que incluyen principalmente los actores involucrados, los circuitos de circulación, los modos de enseñanza-aprendizaje, las representaciones y sentidos vigentes, etc., los

convierte en espacios sociales que abren múltiples posibilidades para la investigación sociocultural, particularmente sobre las vinculaciones entre prácticas corporales, subjetividades e identidades, y entre estéticas y políticas, que es en lo que me interesa indagar.

Dentro de este marco, y entre otras cuestiones, me interesa analizar una particularidad, que podría considerarse como una paradoja: el hecho de que a través de un metódico y riguroso entrenamiento y disciplinamiento de los cuerpos se pretende alcanzar la libertad de la creación artística. Son prácticas que tienen su realización principal en, desde y sobre el cuerpo, pero a la vez, el objetivo último de las mismas se encuentra desplazado hacia una finalidad estética u artística.

En la búsqueda de herramientas teóricas que me permitan pensar la cuestión de la identidad, la corporalidad y la subjetividad, en vinculación con esta paradoja de la subjetividad, uno de los autores a los que me resulta interesante recurrir es Michel Foucault. Específicamente me interesa desarrollar en esta ocasión la vinculación entre sus planteos sobre las tecnologías y dispositivos del poder que actúan sobre o atraviesan a los individuos (para lo cual me basaré en *Vigilar y Castigar*, de 1975), y por el otro sus trabajos posteriores, en los que indaga en las tecnologías del yo y las prácticas de sí, en tanto modos de acción de los individuos sobre ellos mismos que posibilitan su constitución como sujetos (basándome en *Hermenéutica del Sujeto*, de 1982).

Comenzaré exponiendo resumidamente los planteos de Foucault en estos dos ejes, para luego intentar hacer una síntesis de lo que pienso podrá ser su aporte para el desarrollo de este proyecto.

Disciplinamiento

De acuerdo a lo planteado por Foucault en Vigilar y Castigar, las disciplinas³ se instauran durante los siglos XVII y XVIII como formas de dominación para producir la eficacia y la docilidad de los sujetos a través de un cuidado meticuloso de la organización de la corporalidad. El cuerpo ya no debe ser supliciado, sino que debe ser formado, reformado, corregido, debe adquirir aptitudes, recibir cierto número de cualidades, calificarse como cuerpo capaz de trabajar.

Con la disciplina nace un arte del cuerpo humano que persigue la formación de un mecanismo por el cual el cuerpo se vuelve más obediente en tanto que más útil y viceversa. El cuerpo entra en una maquinaria que lo explora, lo desarticula y lo recompone. Las disciplinas son, al mismo tiempo, una anatomía política del cuerpo y una mecánica del poder (Foucault, 1989 [1978]).

La disciplina mantiene con el cuerpo una relación analítica, una microfísica del poder, cuya finalidad es producir cuerpos útiles y dóciles, aumentando la fuerza económica del cuerpo al mismo tiempo que se reduce su fuerza política. Es importante señalar que la disciplina debe ser considerada no desde un punto de vista represivo, sino desde un punto de vista positivo o productivo en tanto generadora de individualidad. El dispositivo disciplinario tiene como objetivo convertir la singularidad somática en el sujeto de una relación de poder y, de este modo, fabricar cuerpos sujetos o individuos.

Prácticas de sí

En los últimos trabajos de Foucault el problema de la constitución del sujeto reaparece desde el punto de vista de las prácticas, específicamente de las prácticas de sí o técnicas de sí, de la historia de la formación y de las transformaciones en nuestra cultura de las 'relaciones consigo mismo'. El sujeto es concebido no como una sustancia, sino como efecto de una constitución,

³ Cabe aclarar que existen en Foucault dos usos del término "disciplina": uno en el orden del saber, como forma discursiva de control de la producción de nuevos discursos, y otro en el del poder, como el conjunto de técnicas en virtud de las cuales los sistemas de poder tienen por objetivo y resultado la singularización de los individuos (Castro, 2004). En este texto utilizaremos "disciplina" en este último sentido.

siendo los modos de subjetivación las prácticas de constitución de este sujeto⁴. La tecnología de sí implica la reflexión sobre los modos de vida, sobre la elección de la existencia, sobre la manera de regular la conducta, de fijarse a sí mismo los fines y los medios. De este modo el sujeto se constituye de forma activa a través de las prácticas de sí. Sin embargo, estas prácticas no son algo que el individuo mismo invente, sino que son esquemas que encuentra disponibles en su cultura, su sociedad, su grupo (Foucault, 1996 [1982]).

El problema de la inquietud de sí adquirió progresivamente las dimensiones y las formas de un verdadero "cultivo de sí". El precepto de que hay que ocuparse de uno mismo circula como imperativo en doctrinas diferentes; ha tomado también la forma de una actitud, de una manera de comportarse, ha impregnado las formas de vivir; se ha desarrollado en procedimientos, en prácticas y en recetas que se meditan, se desarrollan, se perfeccionan y se enseñan; ha constituido así una práctica social, dando lugar a relaciones interindividuales, a intercambios y comunicaciones y a veces incluso a instituciones; ha dado lugar a cierto modo de conocimiento y a la elaboración de un saber.

En la antigüedad grecolatina el acceso a la verdad del sujeto (en tanto modo de subjetivación) exigía al sujeto que ponga en juego su propio ser, que se transforme o se convierta mediante el trabajo de la ascesis. La ascesis era un trabajo de constitución de sí mismo, de formación de una relación consigo mismo que fuera plena, acabada, completa, autosuficiente y capaz de producir una transfiguración del sujeto. De este modo la función de la ascesis es lograr que el sujeto se convierta en sujeto de enunciación del discurso verdadero. No se trata de la objetivación de sí en un discurso verdadero, sino de la subjetivación de un discurso verdadero, de hacer propias, en la vida, las cosas que se saben, los

⁴ Foucault considera los modos de subjetivación como modos de objetivación del sujeto, modos en que el sujeto aparece como objeto de una determinada relación de conocimiento y de poder. Los modos de subjetivación y de objetivación no son independientes entre sí, sino que se desarrollan simultáneamente.

discursos que se escuchan y que se reconocen como verdaderos (Foucault, 1996 [1982]).

En la cultura del cuidado de sí mismo las categorías de salvación y conversión desempeñan un papel principal: alcanzar la propia salvación, la conversión hacia sí mismo, es lo que las prácticas de sí persiguen.

Este concepto de prácticas de sí está estrechamente ligado y debe ser comprendido en vinculación con la idea de prácticas de libertad. El concepto foucaultiano de libertad⁵ surge a partir del análisis de las relaciones de poder, sean relaciones entre los sujetos (libertad política) o relación del sujeto consigo mismo (libertad ética). En este último caso, de la libertad ética (o prácticas de libertad), se trata de conductas, comportamientos y reacciones por medio de las cuales el sujeto se constituye a sí mismo.

Para los griegos libertad significaba no-esclavitud. Ser libre significa no ser esclavo ni de otro hombre ni de sí mismo, de los propios apetitos, de los propios deseos. Se trata entonces de una libertad activa, del dominio sobre sí mismo que sólo se puede establecer a partir de la relación con la verdad.

A modo de cierre

La intención de este esquemático recorrido teórico es poder poner estas herramientas conceptuales en vinculación con el problema que me interesa desarrollar, esto es, los vínculos y relaciones entre los procesos de construcción de identidades, subjetividades y corporalidades en el marco de prácticas corporales artísticas, prestando en este caso especial interés a las tensiones entre subjetividad y disciplinamiento.

⁵ La noción foucaultiana de libertad se vincula con la idea de disolución del sujeto. Se sitúa en el abandono del mito humanista de una esencia del hombre y es entendida no en términos de liberación, sino de constitución. La libertad, el sujeto y el poder son temas íntimamente entrelazados: la libertad es la condición de existencia del poder y del sujeto. A falta de libertad, el poder se convierte en dominación y el sujeto en objeto (Castro, 2004).

Dado que para Foucault, el sujeto no es independiente de los procesos históricos que le dan forma no puede hablarse de liberación o de libertad a secas, sino de prácticas de libertad, es decir, de la forma que podemos dar a la subjetividad.

Para comenzar, creo que será interesante la aplicación del concepto de disciplina para el análisis de las prácticas corporales artísticas, pensándolas como un dispositivo disciplinar que produce, en el marco de determinadas relaciones de poder, cierto tipo de corporalidad y cierto tipo de subjetividad. En este sentido será posible identificar en las prácticas, especialmente en las instancias de enseñanza-aprendizaje, las distintas técnicas del poder disciplinario con sus procedimientos particulares, buscando comprender las corporalidades y subjetividades que en ellas se construyen.

Tanto al interior de la danza contemporánea, como al interior de las artes del circo existen distintas líneas técnicas y estéticas claramente diferenciadas (generalmente dentro del campo se alude a ellas con el nombre de “técnicas” o de modo más general, con el nombre de “corrientes” o “escuelas”). Creo que será interesante comparar las diferencias en las técnicas disciplinarias para pensar si estas diferencias conllevan a su vez diferencias en las subjetividades y corporalidades que cada “técnica”, “corriente” o “escuela” genera.

Por otra parte, dentro de este marco disciplinar delimitado, quiero indagar en la cuestión de la libertad y su relación con este entrenamiento o disciplinamiento. Aquí es donde creo que el concepto de prácticas de sí y modos de subjetivación podrá ayudarme a pensar.

En el discurso nativo suele adjudicarse la posibilidad de expresión, creación y libertad al dominio, apropiación o aprehensión de las técnicas. Considerando que estas técnicas son reflexivas, que implican un constante trabajo sobre uno mismo y una constante vinculación consigo mismo, es factible analizarlas desde la perspectiva de las prácticas de sí. En este sentido podemos visualizar como la disciplina misma conlleva prácticas de libertad y como a la vez, esto es un trabajo activo del sujeto, en tanto que no hay una relación lineal entre una determinada técnica y una determinada práctica de libertad.

Creo que el trabajo activo del sujeto tiene que ver con la atención y el sentido que se da a los efectos de la experiencia vivida en el disciplinamiento en la práctica

artística. En tanto esas experiencias sean significadas activamente por el sujeto como transformadoras, es posible establecer un paralelo con los conceptos de salvación o conversión según los presenta Foucault para la antigüedad y en vinculación con la ascesis. Esta transformación del sujeto no sería tanto una experiencia dramática o disruptiva, como será considerada posteriormente en el cristianismo (en tanto *metanoia*), sino que será más bien una transformación que se da por el trabajo permanente sobre uno mismo, o más precisamente por el trabajo de constitución de uno mismo.

Esta cuestión de las transformaciones o conversiones del sujeto, transformaciones identitarias y subjetivas, me resulta particularmente interesante, especialmente en la posibilidad de vincularla con prácticas y experiencias específicamente corporales.

Hasta aquí creo que queda de algún modo planteado un posible camino de trabajo, y algunas herramientas conceptuales que espero poder poner en funcionamiento cuando tenga un acercamiento al campo, ya no como bailarina, docente o aficionada, sino como investigadora. No creo que estas sean ni las únicas ni las mejores herramientas, y de hecho apunto a la construcción de un marco teórico que vincule distintas perspectivas teóricas, pero sí creo que son interesantes y útiles desde el momento en que me ayudan a pensar las cuestiones en las que quiero trabajar.

Bibliografía

Castro, Edgardo (2004): *Vocabulario de Michel Foucault*. Univesidad Nacional de Quilmes, Bernal.

Foucault, Michel (1989) [1974]: *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI. Editores, México.

Foucault, Michel (1996) [1982]: *Hermenéutica del sujeto*. Altamira, La Plata.